

Permítanme comenzar agradeciendo a Salvador.

Ha sido un verdadero placer Conocerle y conocer a tu esposa, Patricia, y a los otros miembros de la familia Said, muchos de los cuales viajaron solo para estar aquí.

Tus contribuciones en Chile, y en toda Latinoamérica en general, son inmensas.

Gracias por estar aquí esta noche, y por la amable presentación.

Quisiera también extender mi sincero agradecimiento a Susan, y a Americas Society, por haberme concedido este gran honor.

Verme al lado de nombres como David Rockefeller; Jamie Dimon; un compañero canadiense desaparecido, el gran Peter Munk; y ahora el Secretario General, Luis Almagro, y Gina Diez Barroso, me llena de profunda humildad.

Secretario General Almagro, quiero aprovechar esta oportunidad para agradecerle por enfrentarse al malvado régimen que reina en Venezuela...

**Su valentía no tiene precedentes.**

No puede haber comparación moral frente a la tragedia humana que está sucediendo allí, y usted se ha mantenido firme.

El mundo tiene una deuda de agradecimiento con usted, y el pueblo de Venezuela no podrá olvidar su liderazgo.

Damas y caballeros, esta noche acepto este premio en nombre de The Bank of Nova Scotia y nuestros 98,000 empleados, de los cuales más de 50,000 viven fuera de Canadá.

Scotiabank es el banco internacional de Canadá.

Operamos en más de 30 países, pero nuestro enfoque principal está en Canadá,

Estados Unidos y los países que conforman el bloque comercial de la Alianza del Pacífico: México, Perú, Chile y Colombia.

Dentro del Banco, nos gusta decir que somos el “banco del continente americano”, una región que abarca desde el Ártico canadiense hasta la Patagonia, en Chile.

Estamos orgullosos de nuestra larga historia en estos países, y ha sido un placer haber contribuido con esas comunidades.

He sido banquero por más de 35 años... Es mi llamado y lo considero enormemente gratificante.

En el Banco, creemos que somos parte importante de la economía y el entramado social de cada país en el que operamos... Es una responsabilidad que nos tomamos muy en serio.

Para aquellos que vivimos en Canadá y Estados Unidos, es fácil olvidar que, fuera de nuestra burbuja, los bancos tradicionales se perciben en general **como motores de la prosperidad, forjadores de la transformación económica y socios del desarrollo.**

En toda Latinoamérica, los bancos brindan a las familias estabilidad financiera, oportunidades de comprar una vivienda y financiamiento para lograr metas importantes.

En Scotiabank, sabemos todo sobre ciclos de materias primas, desastres naturales, conflictos comerciales esporádicos...

Y hemos estado allí apoyando a nuestros clientes en los tiempos buenos y en los malos.

Antes de convertirme en director general de Scotiabank, tuve la oportunidad de liderar nuestra división de Banca Internacional por dos años.

Ambas funciones me han dado un puesto en primera fila para observar la transformación económica, social y cultural de las Américas.

Como muchos de ustedes saben, la transformación es real y significativa.

En el Banco, estamos sumamente orgullosos del papel de respaldo que hemos jugado en la notable transformación de Latinoamérica, incluyendo:

- Las sólidas políticas públicas que hemos promovido;
- Los puestos de trabajo que hemos creado;
- La innovación que hemos fomentado;
- El capital que hemos comprometido;
- Los negocios en los que hemos invertido;
- Las familias y personas a las que brindamos servicio;
- Las comunidades que apoyamos;
- Y la perspectiva a largo plazo que mantenemos.

La evidencia nos demuestra claramente que las personas que tienen mejor acceso a servicios bancarios tradicionales son más propensas a emprender o expandir un negocio.

Tienen más independencia y seguridad.

Y son capaces de aprovechar sus bienes y ahorrar para el futuro.

Hoy, más del 30% de los adultos a nivel mundial no tiene acceso a una cuenta bancaria...

Y en Latinoamérica, la cifra supera el 50%.

Ellos no son solo una estadística.

Son personas y familias de verdad, que enfrentan barreras reales para alcanzar un futuro exitoso.

Nos hemos comprometido a aumentar nuestra presencia a través de las Américas, para brindar a más personas aún más oportunidades de vivir una mejor vida, para ellos y sus familias.

Damas y caballeros, han sido muy generosos con su tiempo y atención, así que permítanme concluir con esto:

En Scotiabank, celebramos recientemente nuestros 187 años.

De hecho, somos más antiguos que Canadá como país.

Si revisan la historia del Banco y se remontan a sus inicios,

podrán ver cuán arraigados estamos a la historia canadiense.

Y, a través de los años, en la medida en que seguimos a nuestros clientes a Estados Unidos, México, Perú, Chile, Colombia y el Caribe, pueden ver cuán arraigados estamos ahora a las historias de esos países, y a muchos, muchos otros.

Hemos estado allí **en la fundación y los conflictos, en la industrialización y en tiempos de innovación.**

**Y estamos allí para quedarnos.**

La historia del Banco se entrelaza con la de esos países.

Y eso es exactamente lo que este premio simboliza para mí y mis colegas.

Una vez más, gracias por este gran honor, y por estar aquí esta noche.